

Una tarde de café cargado

Esteban de Jesús Rojas Arguedas



Una tarde de café cargado

Esteban de Jesús Rojas Arguedas

esteban.ro.arg@gmail.com

Celular 72046393

En una mañana hermosa,
un día inesperado,
me encontré un café cargado,
fuerte de sabor pero único.

Después de conocerlo,
necesitaba probarlo a diario,
con un poco de temor,
por caer en adicción.



Nuestros artículos son publicados bajo los términos de la licencia internacional Creative Commons Attribution-NonCommercial-NoDerivatives 4.0.

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>

Muchas tardes lo tomé,
aunque lo intenté abandonar,
me fue imposible dejar de degustar,
este café cargado.

Es error llamarlo adicción,
ya que con el tiempo,
se me volvió un hábito,
tomar todos los días ese café cargado.

Este café puede ser fuerte,
aunque a veces un poco suave,
depende de quien lo prepara
el café perdía su sabor.

Este café cargado con dos de azúcar,
lleno de dulzura me entregó su calor,
aunque con una de azúcar me bastaba,
con tres ahora mi café me sabe mejor.

Café cargado de ilusiones rotas,
aunque nunca pierde su sabor,
cargado de sin sabores,
y aún así siempre me regala su amor.

Ahora es parte de mi vida,
necesito mi café cargado,
he aprendido a tomarle el gusto,
y su sabor ha mejorado.

En una tarde lluviosa,
de este invierno que no tiene compasión,
recuerdo con todo mi corazón,
a mi café cargado.

Deseando poder tomarlo a diario,
con su sabor fuerte el cual estoy amando,
llevar las mañanas y tardes,
con café cargado.

Es este momento puedo comentar,
con toda sinceridad,
que esta conversación,
de café no ha tratado.

Espero cuando lo lea,
esta pequeña carta,
le encante a
MI CAFÉ CARGADO.